



LA VIDA DE UNA MUJER

(LA VIE D'UNE FEMME)

DIRIGIDA POR CHARLINE BOURGEOIS-TACQUET



Sinopsis

Gabrielle (Léa Drucker), una prestigiosa cirujana de 55 años y jefa de departamento en un hospital, ha dedicado su vida al trabajo. Entre las exigencias de su profesión, su matrimonio y una madre que depende de sus cuidados, apenas le queda tiempo para sí misma. Cuando una escritora se une al equipo del hospital para poder hacer una novela, la vida estable y feliz de Gabrielle se vuelve del revés.

La prensa ha dicho

"Léa Drucker se confirma como una de las mejores actrices de Francia"

The Hollywood Reporter

"Guion de una sensibilidad y precisión extraordinarias"

Variety

"Nadie interpreta a una mujer al límite como Léa Drucker"

Indie Wire

"Un himno a la inteligencia, el valor y la alegría de las mujeres"

France Info Culture

Una conversación con Charline Bourgeois-Tacquet

¿Cómo surgieron LA VIDA DE UNA MUJER y el personaje de Gabrielle?

Quería retratar a una mujer a la que le va bien según sus propios criterios. Una mujer «mayor» que ha hecho del trabajo su prioridad sin renunciar a su vida sentimental ni a su vida sexual. No quería que tuviera hijos, y que esto fuera una elección deliberada. Además, quería que los espectadores la descubrieran en los diferentes ámbitos de su vida -el trabajo, el matrimonio, las amistades, la familia- y que cada una de estas interacciones revelara poco a poco quién es ella.

A todos nos moldean nuestras relaciones con los demás, y, ya sea con un paciente, con su marido, con su madre o con su mejor amiga, Gabrielle no es exactamente la misma. Por ejemplo, en el hospital es una figura casi divina, mientras que su madre siempre la encuentra algo mediocre...

Para mí era muy importante que Gabrielle transmitiera algo inspirador tanto para un público femenino como masculino. No está «pasada de moda», al contrario: es radiante, activa, siempre en movimiento, capaz de disfrutar del placer tanto como de afrontar la adversidad.

Es una mujer libre que ha tomado sus propias decisiones en la vida y nunca se ve a sí misma como una víctima ni como alguien deficiente.



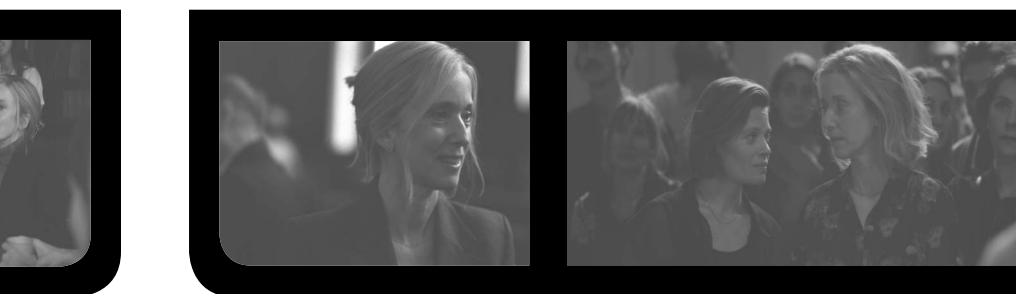
Reparto

LÉA DRUCKER	Gabrielle Conti
MÉLANIE THIERRY	Frida
CHARLES BERLING	Henri
LAURENT CAPELLUTO	Kamyar Nazari
MARIE-CHRISTINE BARRAULT	Arlette
AGATHE DRONNE	Agnès
NATHALIE AFFERI	Corinne
SANDRA COLOMBO	Patricia
EDITH SAULNIER	Elodie
MOURAD BENASSAROU	Tarik

Equipo Técnico

Dirección	CHARLINE BOURGEOIS-TACQUET
Guion	CHARLINE BOURGEOIS-TACQUET, FANNY BURDINO
Fotografía	NOÉ BACH
Montaje	CLÉMENT PINTEAUX
Música	VALENTÍN HADJADJ
Sonido	FABRICE OSINSKI, VALÉRIE LE DOCTE, LUC THOMAS
Diseño de producción	PASCALE CONSIGNY
Vestuario	LÉA FOREST
Maquillaje	VALÉRIE LE DOCTE
Producción	LES FILMS PELLÉAS, VERSUS PRODUCTION, ARTE FRANCE CINÉMA

Año: 2026 / Duración: 98' / Países: Francia, Bélgica / Idioma: francés



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://twitter.com/GolemMadrid)

Una conversación con Charline Bourgeois-Tacquet

¿Por qué la convertiste en cirujana especializada en la reconstrucción del rostro humano?

Mi abuelo era cirujano y esta profesión siempre me ha parecido algo mística, así que convertí a Gabrielle en cirujana, pero quería que su profesión tuviera múltiples facetas, por lo que también es jefa de servicio en un hospital público. Me interesaba mostrar lo que ocurre entre bastidores, todo lo que hay más allá de la propia intervención quirúrgica. Por eso, para dotar de profundidad y veracidad a las secuencias del hospital, para mí era esencial realizar un periodo de observación en un servicio de cirugía.

Tuve la suerte de conocer a una mujer extraordinaria, la profesora Chloé Bertolus, que es la jefa de del departamento de cirugía maxilofacial del hospital Pitié-Salpêtrière de París, y me permitió pasar varias semanas a su lado. Me vi inmersa en su ajetreada y extremadamente intensa vida cotidiana: operaciones que duraban horas, consultas, visitas a pacientes, reuniones de personal cada mañana, pero también todas las tareas prácticas del día a día. Requiere mucho tiempo y energía, sobre todo teniendo en cuenta la crisis que atraviesan actualmente los hospitales públicos en Francia. Es más, en

esta especialidad los cirujanos no se limitan a curar, sino que reconstruyen. Pueden devolver un rostro humano a pacientes que, a menudo, han quedado desfigurados. Me gustó la idea de que, al reparar sus rostros, mi personaje incida de manera profunda en la identidad de sus pacientes.

¿Qué dice esta profesión sobre el carácter de Gabrielle?

Quería que fuera una figura compleja e indomable. Me gusta que, al principio, pueda parecer un poco dura, e incluso egoísta (algo por lo que su marido la reprende), pero luego se descubre que se entrega por completo a los demás. En su trabajo, eso es evidente, pero también es generosa y desinteresada en su vida personal. Aunque no tiene hijos propios, está entregada a su familia: ha criado a los hijos de su marido, cuida de su madre enferma, siempre ha apoyado económicamente a su hermana y paga los estudios universitarios de su sobrino. Sabe marcar límites, pero también es alguien con quien se puede contar. Me interesó esa mezcla paradójica de ser fuerte y humana, egoísta y generosa, exigente y amable.

La escena inicial de tu película está rodada en primerísimo primer plano: lo primero que descubrimos de Gabrielle es su piel.

Le dije a mi director de fotografía que quería que los primeros segundos de la película fueran imágenes indescifrables, hasta que nos diéramos cuenta de que se trata de un rostro, de un cuerpo. La idea que hay detrás de todo esto es descubrir al principio solo fragmentos de Gabrielle. El reto de la película, a partir de ahí, es construir su identidad a partir de esos fragmentos. Además, me gustaba la idea de mostrarla en un momento de total abandono antes de volver a verla en el hospital, muy ocupada y con todo bajo control. La secuencia es una especie de prólogo silencioso que también establece una de las dimensiones clave de la película: la relación de esta mujer con el erotismo y con su propia sensualidad.

¿Por qué filmaste la vida de Gabrielle como una serie de capítulos?

Este principio narrativo sirvió para resaltar diferentes facetas de la personalidad de esta mujer, para captar quién es a través de fragmentos de su vida. Quería mostrar a Gabrielle mediante escenas largas, siguiéndola a través de momentos y situaciones intensas. Organizar la historia en capítulos fue una forma de crear ritmo, de puntuar la narración, de crear pausas.